



La matanza de católicos del 36 fue planificada, no espontánea

13/04/2007

José Ángel Antonio

"El silencio de los campanes", un nuevo estudio sobre aquella persecución religiosa, desmonta el mito de los "incontrolados".

Por alguna razón, miles y miles de españoles odiaban a los curas en 1936, dice cierto mito popular. El pueblo, indignado por el alzamiento militar del 18 de julio, con las armas que tenía a mano, se fue a matar curas. Fueron sobre todo elementos incontrolados, o criminales salidos de la cárcel quienes hicieron algunos crímenes. Y en 2 meses los descontrolados mataron unos 3.400 clérigos, entre curas y frailes.

¿Pueden unos descontrolados matar 70 curas al día, que era la media de agosto de 1936?

El filólogo catalán Jordi Albertí, que se define catalanista y creyente, ha publicado una crónica analítica de los primeros meses de la Guerra Civil en Cataluña, centrándose en la

persecución contra los católicos. Se titula ***El silencio de los campanes, la persecución religiosa durante la guerra civil***, y lo ha publicado la editorial Proa.

Según Albertí, **las matanzas del 36 fueron planificadas: las planificaron los comunistas libertarios, es decir el partido anarquista (la FAI) y su sindicato, la CNT.** Otros grupos de la izquierda fueron cómplices en distinta medida –especialmente entusiastas los comunistas-, o bien se inhibieron con omisiones culpables.

La Legión Roja del anarquismo libertario

Para Jordi Albertí, la masacre empezó a gestarse cuando en 1922 se creó el grupo "Solidarios" (Durruti, Ascaso, García Oliver...) del que surgiría la FAI en 1927 y que para 1933 tendría el control total del sindicato CNT. En este año 1933 crean "la Legión Roja", un grupo de acción preparado para aprovechar "los impulsos espontáneos o provocados en el pueblo" y conducirlos no a una República democrática sino a la revolución.

Los teóricos de este grupo tenían claro que la revolución se enfrentaba a "la hidra de las tres cabezas": capital, ejército e Iglesia. De éstas, la más fácil de cortar era la Iglesia: consistía en denigrar y luego matar a gente desarmada, bien localizada, muy repartida. El efecto ideológico era muy rentable: cada parroquia en llamas era un aviso de que una nueva era y una nueva moral habían llegado. ¡La revolución!

El 18 de julio se sublevan los militares. El 19 de julio hay combates en las calles de Barcelona. Los anarquistas libertarios se apoderan de las armas del cuartel de Sant Andreu y de las Drassanes.

Datos de clero asesinado en Cataluña:

(fue la más castigada, con la excepción de Valencia):

4 obispos asesinados: Irurita (Barcelona), Huix (Lérida), Borrás (auxiliar de Tarragona), Polanco (de Teruel, ejecutado en Gerona en 1939)

Diócesis de Lérida: 270 clérigos asesinados, el 65% de los que había. [Sólo Barbastro perdió un mayor porcentaje de clérigos: el 88%].

Diócesis de Tortosa: 316 asesinados, el 62% del clero.

Diócesis de Vic: 177 asesinados, el 27% del clero.

Diócesis de Barcelona: 279 clérigos asesinados, el 22%.

Diócesis de Gerona: 194 asesinados, el 20% del clero.

Diócesis de Urgell: 109 asesinados, el 20%.

Diócesis de Solsona: 60 asesinados, el 13% del clero.

[datos de Vicente Cárcel Ortí en "La gran persecución, España 1931-1939 " , Planeta Testimonio, 2000]

Si están organizados no son incontrolados

No eran incontrolados y no eran desorganizados. Se organizaron: en unos 200 comités de milicias y patrullas de control en Cataluña. Establecieron centros de detención. Buscaban personas concretas y tenían listas de nombres. Había que hacer la Revolución empezando por la eliminación visible de la Iglesia.

Durante medio año, las autoridades republicanas dejarán hacer a milicias y anarquistas. La sensación de impunidad al atentar contra los católicos se había incubado ya años antes, con las quemas de conventos de muchas ciudades españolas del año 1931 y 1932.

El libro de Jordi Albertí aporta numerosa documentación sobre la pasividad de los líderes políticos, incluido el presidente de la Generalitat, Companys.



La persecución a cargo de anarquistas y luego comunistas fue tan eficaz en Barcelona que el 8 de agosto de 1936 Andreu Nin, jefe del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) dice en un discurso: "había muchos problemas en España. El problema de la Iglesia nosotros lo hemos resuelto totalmente, yendo a la raíz; hemos suprimido los sacerdotes, las iglesias y el culto".

Solidaridad Obrera, el diario anarcosindicalista de Barcelona, en plena vorágine de sangre el 15 de agosto



de 1936, incitaba así: "Hay que extirpar a esta gente; la Iglesia ha de ser arrancada de cuajo de nuestro suelo".

Y el 25 de mayo de 1937, cuando el gobierno republicano declara que debe haber libertad de culto, Solidaridad Obrera se ríe, porque ya no se ven curas en Barcelona ni hay iglesia que no haya sido destruida o confiscada, excepto la capilla de la delegación del gobierno de Euskadi en Cataluña. "¿Libertad de culto? ¿Que se puede volver a decir misa? Por lo que respecta a Madrid y Barcelona no sabemos donde se podrá hacer esa clase de pantomimas. No hay un templo en pie ni un altar donde colocar un cáliz."

Odio y muerte, por fechas en España

Año **1931**: mayo; asaltos, saqueos y quemas de casi 100 iglesias y edificios religiosos en Madrid, Valencia, Alicante, Murcia, Sevilla y Cádiz. La Guardia Civil y los bomberos no intervienen.

Año **1932**: Expulsión de los jesuitas (más de 3.000). Quemas y asaltos de edificios eclesiales en Zaragoza, Córdoba, Cádiz (enero); Sevilla (abril); Granada (julio), Cádiz, Sevilla y Granada (octubre). Sensación de impunidad.

Año **1934**: Revolución de Asturias, 33 curas y religiosos asesinados en Mieres, Turón, Oviedo.

Año **1936**, antes del 18 de julio, día de la rebelión militar: 17 curas y religiosos asesinados.

Del **18 de julio al 1 de agosto**: 861 clérigos asesinados.

Agosto de 1936: 2.077 asesinatos (más de 70 al día), incluyendo 10 obispos.

Asesinatos acumulados a 14 de septiembre: 3.400 sacerdotes y religiosos asesinados (no contamos laicos) en menos de 2 meses.

El resto de las víctimas se repartirán durante los siguientes años de la guerra.

Años de prensa antirreligiosa

Según el historiador Vicente Cárcel, en 1936 existían en España 146 diarios antirreligiosos, algunos especialmente virulentos como *El socialista*, *El Pueblo*, o *El Crisol*, que aplaudieron en 1931 la quema de conventos y pedían más. *El Crisol* ya en 1931 decía que había polvorines en los conventos. *El Heraldo de Madrid* decía que los frailes empezaron disparando contra los obreros.

Pero para Jordi Albertí, **todo el magma previo de anticlericalismo es insuficiente para explicar la magnitud de la matanza**: de la quema más o menos frecuente de conventos a la masacre de miles de sacerdotes hay un paso que implica organización y voluntad.

Joan Peiró (ministro de Industria de la República en el gobierno de Largo Caballero) es citado por Albertí como una de las pocas voces anarquistas que hablaron contra las matanzas. Y que especificó que no se trató sólo de los anarquistas: "**todos los partidos, desde Estat Català al POUM, pasando por Esquerra Republicana y el Partido Socialista Obrero catalán, han dado un contingente de ladrones y asesinos por lo menos igual al de la CNT y la FAI**", escribía en 1936 en su libro "*Perill a la retaguardia*".

Mucha memoria histórica... pero nadie ha pedido perdón

El libro de Albertí viene prologado por el historiador Josep Maria Solé Sabaté: "se trata de un libro



lacerante que remueve las conciencias y todavía nadie ha pedido perdón por ello", recuerda.

La Iglesia, como colectivo organizado, ha perdonado a los asesinos de esas fechas en varias ocasiones: en documentos colectivos de los obispos ya en su carta de 1 de julio de 1937, en el documento "Constructores de la Paz" de 1986, en el documento "La fidelidad de Dios dura siempre" de 1999... sin embargo, ninguna de las organizaciones entonces implicadas han pedido perdón, efectivamente.

De hecho, el gobierno español nunca condenó ni reparó aquellos hechos: ni las quemas del año 1931 ni las matanzas del 36 al 39. Han pasado 70 años de esos hechos y se habla mucho de "memoria histórica". Las televisiones no dejan de pasar reportajes de supervivientes de la guerra y de aquellos años, aunque casi ninguno de los mártires católicos (que no eran combatientes, sino civiles desarmados asesinados sólo por ser cristianos).

Entidades que existían entonces y ahora como el PSOE, el PCE, el POUM, la CNT, la FAI, Estat Català... ¿pedirán perdón algún día? ¿Condenarán al menos algunos de los actos de sus militantes -y no de incontrolados- contra 10.000 civiles cristianos desarmados y odiados por su fe?

España 36-39: La mayor persecución anticatólica de la historia mundial

Imperio Romano : s.I al año 313 d.C (Edicto de Constantino): se calcula que unos **50.000** mártires cristianos a lo largo de 250 años, desde Hispania hasta Asia.

Vietnam: de 1625 a 1886, es decir, en 261 años, unos **130.000** muertos en diversas persecuciones, entre ellos 6 obispos españoles canonizados.

La Francia Revolucionaria: de 1792 a 1794 , algo más de **2.000 católicos** asesinados por la fe, de ellos unos 1.000 sacerdotes y unas 750 mujeres seglares.

La China de los boxers: la rebelión boxer a inicios del s.XX mató por razones de fe a unas **3.000 personas**, incluyendo gran cantidad de misioneros franciscanos, jesuitas y salesianos.

España, 1936-1939: unos **7.000 eclesiásticos** y unos **3.000 laicos** martirizados por ser católicos, es decir, unos 10.000 mártires. Antonio Montero, en su libro *La persecución religiosa en España*, publicado en la BAC en 1961, habla de 4.184 sacerdotes diocesanos (incluidos 12 obispos y muchos seminaristas), 2.365 religiosos y 283 monjas. Pero a medida que han avanzado las investigaciones se ven cifras mayores: Montero contaba 334 sacerdotes asesinados en Madrid, mientras que la postulación de la causa ha visto luego que eran al menos 491.